



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

INTRODUCCIÓN

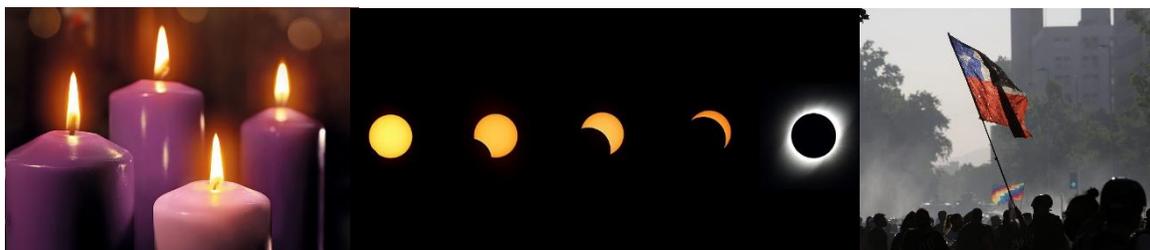
Durante el tiempo de cuarentena nació este espacio de reflexión y celebración en torno a la Palabra viva que cada domingo nos da la liturgia. Ahora que cada vez se van levantando las cuarentenas y que prontamente comenzaremos a reunirnos nuevamente en la Eucaristía Comunitaria, es que nos planteamos seguir entregando estos subsidios para seguir profundizando nuestra vida de oración y enriquecer nuestra Vida Comunitaria y de nuestros grupos de Catequesis.

En este nuevo ciclo litúrgico, trataremos de ir profundizando en el misterio de Dios con nosotros, que confía y por la encarnación demuestra su confianza por la humanidad. En estos tiempo en que tratamos de ir viviendo cierta normalidad, queremos compartir nuestra reflexión con ustedes.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es comprometernos con nuestra realidad a la luz de la Palabra.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA, EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO Lc 1,28



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

Ha sido una semana que comenzó con un eclipse total de sol, situación astronómica que puede ser un símil de la situación actual del país. Chile está pasando un periodo de cierta oscuridad política, en donde se ha marcada cierta ingobernabilidad, en donde el parlamento a cubierto el trabajo del ejecutivo y el apoyo al presidente sigue en baja. Las manifestaciones se han tomado las calles de los centros de las principales ciudades, lo que manifiesta que la molestia social sigue muy en pie. Claramente el resultado del plebiscito no fue suficiente para el gobierno, sino que ha despertado aún más el malestar de la ciudadanía a la clase política. En este contextos seguimos esperando la venida del Salvador, quien en la humildad del pesebre nos quiere manifestar su promesa de fidelidad con su pueblo que camina construyendo el Reino aquí y ahora.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 1, 26-38**

El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo:



—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél.

El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin.

María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un hombre?

El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso,

el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios.

Respondió María: —Yo soy la sirvienta del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

El ángel la dejó y se fue.

Reflexión

Vivimos tiempos en que la Alegría no ha sido lo más característico de este tiempo, pues tanto la pandemia como el estallido social, han marcado más bien la incertidumbre, el miedo, más que la paz y la alegría. Nosotros como cristianos, somos testigos de la alegría, testigos de la Buena Nueva que el Ángel anuncia a María. Cada uno de nosotros debiéramos estar alegres conscientes de que el Señor esta con nosotros. María es testigo fiel y consciente, no duda en preguntar frente a lo complejo o difícil de entender, es la mujer del sí comprometido y que nos muestra a nosotros el modo de ser de Dios, que acoge con humildad el deseo de hacer la voluntad de Dios en nuestra historia. Hoy somos nosotros los que debemos seguir ese camino, María es la mujer laica que hace la voluntad de Dios y nos invita a nosotros a lo mismo.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué significa para mí el sí de María? ¿De qué forma podemos responder a las llamadas que nos va haciendo Dios a cada uno de nosotros? ¿Cuáles son las preguntas que tengo en mi interior para poder hacer hoy la voluntad de Dios?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En el momento de compartir la oración, en este tiempo de Adviento sería bueno que fueras preparando un lugar para recibir a Jesús. Puedes ir escribiendo en tira de papales algunas intenciones, nombres de personas que quieres que Jesús se vaya haciendo presente en sus vidas, etc. Y con esos papelitos ir preparando el pesebre, que cada papelito sea una pajilla que acogerá al Niño Dios.

Mientras escribes los nombres, te puede ayudar para la oración “Dulce Doncella” del coro del Seminario Pontificio de Santiago <https://www.youtube.com/watch?v=Qw5YAVgr13U>

Dulce doncella que trabajas
Humildemente en el telar,
El ángel viene y te pregunta
Si desearías ser mamá, de Jesucristo,
Señor nuestro, que sobre el mundo
reinará.

Virgen valiente, virgen santa,
No tuviste miedo al recibir
La voz de Dios que te llamaba
A dar un paso, a dar tu sí. Y así el espíritu
de vida vino a posarse sobre ti.

Ave, ave, María, ave.

Te damos gracias, padre bueno,
Y a Jesucristo el señor,
Pues el espíritu divino
En un vientre se anidó:
Fue en el seno de María que dio a luz el
salvador....

Hágase en mí según has dicho,
Yo soy la esclava del señor,
Fue tu respuesta generosa;
Se realizó la encarnación y así el verbo
se hizo carne y dentro tuyo palpité.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con la oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.